

Emilio Pantojas García: De la plantación al resort. El Caribe en el siglo XXI. San Juan: Universidad de Puerto Rico, 2023.

 DOI: <https://doi.org/10.15648/hc.47.2025.4375>

El libro “De la plantación al resort. El Caribe en el siglo XXI”, fue publicado en 2023 por la Universidad de Puerto Rico. Este documento se presenta con un alto valor historiográfico para cualquier investigador que quiera aproximarse para analizar la región del Caribe desde la economía, la política, la sociología, la identidad, la historia y la integración regional. El libro en especial cumple con una función primordial: comprender la cadena de valor global que representa el Caribe a nivel mundial.

Emilio Pantojas es catedrático, sociólogo, y director del Instituto de Estudios del Caribe de la Universidad de Puerto Rico, Río Piedras. Ha realizado estancias de investigación en Estados Unidos (2010) y en Alemania (2014 y 2016). Ha asistido a diversos talleres, seminarios, congresos, en Cuba, Venezuela, Colombia o Inglaterra. Entre sus múltiples publicaciones podemos destacar: “Development Strategies as Ideology: Puerto Rico’s Export-Led Industrialization Experience (1990) y “Crónicas del colapso: Economía, política, y sociedad de Puerto Rico en el siglo veintiuno” (2019). Además, ha sido coeditor de “El Caribe en la era de la globalización” (2002), y “Governance in the Non-Independent Caribbean” (2009).

El libro consta de dos grandes bloques. El primer bloque se titula “El Caribe en el nuevo orden global” y el segundo “Identidad caribeña: mito o realidad”. La obra es un desafío histórico y un esfuerzo intelectual por destapar el origen y las raíces de lo que hoy conocemos como la región del Caribe. Es un estudio del pasado, sobre el presente, ya que el autor nos invita a preguntarnos si existe una identidad caribeña, si cabe otro Caribe posible al que hoy conocemos, profundizando en diversas temáticas muy reveladoras, cuestionando el papel desempeñado por el neoliberalismo, y abriendo un debate a partir de nuevas reflexiones sobre las revoluciones de Haití y Cuba que nos invitan a seguir dialogando en una constante construcción de la realidad caribeña.

En la primera parte del libro: “El Caribe, en el nuevo orden global”, nos demuestra cómo el Caribe fue el corazón vital donde surgieron los imperios europeos en América desde el siglo XVI al XVIII. Inglaterra, España, Holanda, Francia y Portugal convirtieron al Caribe en su centro de operaciones para la extracción y producción de café, tabaco, banano, especias, cacao, azúcar, mieles, ron, esclavos, oro y plata. Asimismo, presenta como desde el año 1976 se abrió el primer resort en Jamaica con el nuevo concepto turístico de “todo incluido” y como desde ese momento se convirtió el sector terciario en el eje principal de la expansión económica del Caribe junto a la llegada de las compañías de cruceros como Norwegian Cruise Lines (1966), Royal Caribbean (1970) y Carnival Cruises (1972). La publicidad de sol, playa y arena atrajeron a las clases medias de Europa y Estados Unidos a este mágico lugar que redefinía de nuevo la función del Caribe en la economía mundial.

El autor señala que en las primeras décadas del siglo veintiuno el turismo se había convertido en el principal sector del Gran Caribe y en un gran centro de entretenimiento global. Emilio Pantojas defiende la idea de que se ha pasado de producir tabaco, café, azúcar, cacao o frutas a la transformación, de ofrecer lo que él denomina las “industrias del pecado”, es decir, contrabando, apuestas, piratería y sexo. El Caribe se ha vendido al exterior con la idea de paraíso tropical, de tierra de piratas, de la cuna del ron y de todo tipo de actividades ilícitas como el tráfico de drogas, de armas, la esclavización de mujeres y niños, el trabajo sexual forzado, los juegos de azar o el lavado de dinero. Asimismo, cabe añadir la incesante creación de casinos vinculados con el lavado de dinero y con la prostitución, en un modelo que refleja e imita a las Vegas en gran medida.

La primera parte de la obra cuestiona los resultados del neoliberalismo y cómo se ha producido la transnacionalización de las cadenas de valor dominadas por empresas y conglomerados, convirtiendo al Caribe en una zona de gran desigualdad económica y social. Además, señala la expulsión masiva de sus poblaciones al “norte global” como son Estados Unidos, Inglaterra, España, Francia, y Holanda. Por último, incide en cómo la política neoliberal sólo ha beneficiado a una gran minoría de la población caribeña.

En la segunda parte del libro “Identidad caribeña: mito o realidad”, el autor expone que existen rasgos históricos compartidos y un carácter cultural, pero que no se acompañan con los aspectos políticos y económicos. En

lo político, porque está compuesto por países independientes (Cuba o Jamaica), por territorios no independientes como (Puerto Rico o Curazao) y por regiones de países independientes (Cartagena de Indias o Maracaibo). En lo que respecta a lo económico, es muy diverso porque cuenta con centros turísticos, economías de petróleo, sectores agrícolas o economías en vías de industrializarse. A su vez, añadimos un caribe de múltiples lenguas (francés, español, inglés, holandés, criollo, papiamentu o palenquero).

También realiza un repaso de los proyectos que a partir del siglo XIX se comenzaron a dar para la unión e integración del Caribe, como el de la “Confederación Antillana” de Cuba, Puerto Rico y República Dominicana añadiendo posteriormente a Haití y Jamaica, hasta la llegada de la Guerra Hispanoamericana en 1898 y la invasión de Haití y República Dominicana por parte de Estados Unidos que revocó todos los proyectos políticos y económicos que se llevaron a cabo dentro de la región. El Caribe es definido como un sitio estratégico mundial por parte de los poderes de Norteamérica y Europa, que frenan en gran medida la unión y el avance de esta parte del hemisferio, como se demostró en la guerra del banano. A su vez, cabe añadir las divisiones lingüísticas, la desconfianza entre las élites, abarcando toda una serie de factores que han desencadenado en que todavía no sea posible la creación de un proyecto común.

Una de las partes más importantes de la obra es un apartado sobre las dos grandes revoluciones del Caribe, Haití y Cuba, que el autor titula: ¿Ejemplos o escarmientos? En este apartado el autor genera el debate y crea la polémica de por qué no se ponen de ejemplo en el continente. Propone que pueden ser por las duras sanciones que les impusieron por parte de Francia a Haití (1825-1947) y por parte de los Estados Unidos a Cuba con el bloqueo económico desde 1958. Asimismo, nos invita a reflexionar en que Haití dotó de toda la ayuda posible a los procesos de independencia en América, e incluso apoyó con recursos a las tropas de Simón Bolívar con la ayuda de su presidente Alexander Petion. A su vez, después del triunfo de la revolución cubana, el país apoyó a Chile, Bolivia, Nicaragua, incluso a países de África, desplegando ayuda humanitaria, médicos, y transformando a través de la cultura, las artes y la salud el entorno que les rodeaba. Las dos revoluciones demuestran la toma de conciencia y la capacidad de tener una identidad caribeña para llevarlas a cabo, como reflejaba en su obra CLR James en 1936, con la obra titulada “Los jacobinos negros”.

El autor señala tres hipótesis sobre las revoluciones. La primera que argumenta es que no se pudieron concluir hacia una transición porque no salieron de un estado de emergencia. El segundo problema fue que, al ser bloqueados y sancionados, optaron por un modelo autárquico que no cumplió con las necesidades de su población, además de la difícil situación de poder emigrar a otros países. El tercer punto es que el triunfo de las dos revoluciones en su momento era inimaginable. Por último, el libro repasa las grandes figuras que han querido plasmar sus ideas a través de un proyecto para el Caribe, como han sido: Ramón Emeterio Betances en Puerto Rico, José Martí en Cuba y Gregorio Luperón en República Dominicana. Asimismo, después de la Segunda Guerra Mundial, Trinidad y Tobago, a partir de figuras como Eric Williams o C. L. R. James, promovieron la creación del Instituto de Estudios del Caribe en la Universidad de Puerto Rico. También al final de la obra apunta los efectos de la pandemia, y señala la conversión hacia un mundo translocal.

La obra es un ejemplo en lo que debe convertirse un académico. Emilio nos da una enorme lección con las reflexiones que realiza, las ideas que nos transmite y el debate que nos genera, manteniendo un compromiso social no solo con las comunidades locales sino con toda la región del Caribe, a través del diálogo político, económico y de la resistencia social. El libro es un acercamiento para seguir prestándole atención a las identidades fundamentales, porque como él demuestra, es mucho más lo que los une que lo que los diferencia. El Caribe sigue a día de hoy fragmentando y consolidando unas lógicas de control por parte de sus metrópolis, pero el Caribe está unido emocionalmente como refleja la obra a través de sus músicas, de sus bailes, de sus comidas, de sus religiones, de sus narrativas y de las experiencias compartidas como las plantaciones de azúcar o la esclavitud negra, quizás el libro sirve para seguir caminando en este proceso y que esta realidad sea cada día más próxima y más cercana para que se pueda llegar a consolidar en algún momento de nuestra historia.

Joaquín Monge Castillero

joaquinmontequinto@gmail.com

 ORCID: <https://orcid.org/0009-0005-6590-2894>

Universidad Pablo de Olavide